

LA EXPANSIÓN TERRITORIAL AGROINDUSTRIAL: UNA APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE LA FRONTERA AGRARIA MODERNA EN EL NORTE CORDOBÉS

Esteban Salizzi¹

Resumen

El norte cordobés, donde tradicionalmente ha predominado la pequeña producción familiar, ha sido escenario de un progresivo avance del capitalismo agrario basado en el cultivo de oleaginosas hacia finales del siglo XX. El presente artículo busca desarrollar una propuesta analítica para el estudio de las características espaciales que adquiere allí la dinámica de la frontera agraria moderna. De este modo, se pretende ofrecer claves interpretativas para la comprensión del modo en el que el capital (a través del agronegocio) reorganiza las estructuras territoriales precedentes generando un contexto social cargado de profundas contradicciones. Para alcanzar dicho objetivo se analizan tres dimensiones consideradas clásicas en el estudio de las fronteras agrarias (tierra, producción y población), a fin de aportar conclusiones que permitan seguir profundizando el estudio de la temática.

Palabras clave: agroindustria; espacio de frontera; frontera agraria moderna.

THE AGROINDUSTRIAL TERRITORIAL EXPANSION: AN APPROACH TO THE STUDY OF THE MODERN AGRARIAN FRONTIER IN THE NORTH OF CORDOBA

Abstract

The north of Córdoba, where traditionally has dominated the small domestic production, has been the scene towards the end of the twentieth century of a progressive advance of agrarian capitalism based on the cultivation of oilseeds. This article seeks to develop an analytical approach to the study of the spatial characteristics acquired by the dynamics of the modern agricultural frontier. By this way is intended to provide interpretive keys for understanding

¹ Becario Doctoral CONICET - Grupo de Estudios sobre Fronteras / Instituto de Geografía / Facultad de Filosofía y Letras / Universidad de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: esalizzi@filo.uba.ar

Se presentan avances de investigación desarrollados en el marco de una tesis de doctorado, en proceso de elaboración, que se articula con el Proyecto UBACyT, dirigido por el Dr. Alejandro Benedetti, "Fronteras en la construcción territorial de la Argentina" (Grupo de Estudios sobre Fronteras, Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras), cuyo objetivo central radica en la problematización, a través de una mirada multiescalar y multidimensional, de la relación entre territorialidades, movilidades y fronteras.

the complex way in which capital (through agribusiness) reorganizes the preceding territorial structures creating a social context full of deep contradictions. To achieve the proposed objective are empirically analyzed three dimensions considered classics in the study of agricultural frontiers (land, production and population) seeking to achieve reflexions to continue working on the issue.

Keywords: agribusiness; frontier space; modern agrarian frontier.

Introducción

El presente artículo busca realizar una aproximación al estudio de la configuración espacial que adopta la frontera agraria moderna en el norte de la provincia de Córdoba, donde tradicionalmente ha predominado la pequeña producción familiar. En este orden, se recorta el área de estudio a los departamentos Tulumba, Sobremonte y Río Seco, que desde principios de la década de 1990 han sido escenario de un progresivo avance del capitalismo agrario, basado fundamentalmente en el cultivo de oleaginosas.

Dicha preocupación se enmarca en el interés por el estudio de los *espacios de frontera* en general, y en particular de aquellos definidos por la expansión territorial agroindustrial. Asimismo, se destaca su potencial para ofrecer claves interpretativas para la comprensión del complejo modo en el que el capital -a través del agronegocio- reorganiza las estructuras territoriales precedentes, generando contextos sociales cargados de profundas contradicciones y conflictos.

Se parte de la consideración de que la conformación y el desplazamiento de la frontera agraria moderna, así como las transformaciones espaciales que ésta promueve, forman parte del proceso de globalización de los mercados agroalimentarios que integra -a través de la demanda de *commodities* agrícolas- la producción nacional a una nueva división internacional del trabajo. En este contexto, la asociación entre intereses públicos y privados conduce en las fronteras agrarias activas a una reorganización del espacio, que involucra la creación y reestructuración de instalaciones tecnológicas que permiten un mayor movimiento y fluidez en vistas a la exportación de la producción; subordinando lugares y personas a los intereses de las grandes empresas transnacionales (Bernardes 2009).

Teniendo en cuenta los puntos hasta aquí señalados, el artículo se divide en dos grandes apartados. En primer lugar, se problematiza el concepto de *frontera agraria* buscando

construir una herramienta analítica que posibilite un abordaje complejo y dinámico de la expansión territorial del agronegocio. Y, en segundo lugar, se interpela la propuesta realizada a través del abordaje empírico del caso de los departamentos del norte de la provincia de Córdoba (Tulumba, Sobremonte y Río Seco). Finalmente, se introducen una serie de conclusiones preliminares que sintetizan los principales hallazgos arrojados por la investigación realizada hasta el momento y que permiten continuar reflexionando acerca de la temática.

Para alcanzar el objetivo propuesto se complementan distintas fuentes de información, tanto primarias como secundarias. En este orden, se articulan observaciones de campo y entrevistas semiestructuradas a productores, pobladores y representantes de organismos públicos realizadas en el área de estudio; con bibliografía específica y datos estadísticos sobre la temática, que permiten complejizar el análisis propuesto.

Hacia una conceptualización de la frontera agraria moderna

Existe en Ciencias Sociales, y especialmente en Geografía, un amplio consenso en señalar la polisemia del término frontera, pudiéndose reconocer como principales objetos de estudio en su abordaje a: (1) las *fronteras de expansión*, vinculadas al borde exterior de alguna forma de asentamiento humano (donde el estudio de la frontera agraria se ha constituido en uno de los principales temas de interés) , y (2) las *fronteras políticas* , donde implícitamente la frontera encerraría al límite (Reboratti 1990).

En cuanto a los principales antecedentes de estas perspectivas, por un lado, el historiador estadounidense Frederick J. Turner (1893) fue el iniciador de los estudios de frontera vinculados a los procesos de incorporación y colonización², mientras que el geógrafo alemán Friedrich Ratzel (1897) dio origen a los estudios sobre fronteras estatales desde la óptica geoestratégica y militar. Mientras que las formulaciones iniciadas por el primero inspiraron propuestas justificadoras de la expansión de los Estados nacionales en consolidación sobre otros territorios (concebidos como espacios “vacíos” e “interiores”), el segundo dio inicio una tradición interesada por las relaciones “exteriores” y el expansionismo sobre los estados vecinos (Benedetti 2007).

² La denominada “tesis turneriana” consistió en una particular explicación de la colonización del oeste estadounidense, que constituyó a la frontera en el mito fundador de la nacionalidad norteamericana.

Bajo la influencia de estos enfoques, pueden reconocerse en Sudamérica los trabajos que se centraron en el estudio de las llamadas “fronteras internas”, tradicionalmente vinculados a la relación entre los estados coloniales y/o nacionales y las sociedades indígenas, a la colonización y expansión en el uso de la tierra, y más recientemente, al intento del capitalismo orientado hacia la ocupación de ámbitos geográficos no incorporados a su esfera de influencia; y aquellos destinados al estudio de las fronteras interestatales, cuyo objetivo se ha focalizado en la reconstrucción del proceso de definición de los límites internacionales en el período de organización y consolidación estatal, y en la dinámica de las sociedades locales en relación con la frontera (Benedetti 2007). Trabajos que, en conjunto, estarían dando cuenta de elementos que forman parte de un mismo proceso de apropiación de los pretendidos espacios de dominación de los Estados Nacionales (Zusman 1999).

Ahora bien, en lo que respecta específicamente al estudio de las fronteras agrarias cabe señalar que los postulados turnerianos se constituyeron en un material de inevitable referencia. Este se vio reflejado en el evidente etnocentrismo y culturalismo con el que tradicionalmente se abordó la temática, que condujo además a acalorados debates en torno a sus implicancias tanto teóricas como ideológicas. De este modo, y tomando como referencia a las que tradicionalmente se identificaron como las dos principales formas adoptadas por la expansión del área destinada a la producción agropecuaria (los procesos de “colonización” y de “revalorización territorial”), puede reconocerse una valoración decididamente positiva de dicho fenómeno que incluso en la actualidad se encuentra vigente. Dicha valoración se hace evidente a través del señalamiento de ciertos espacios como “vacíos”, “desiertos” y dignos de ser “colonizados”, o del reconocimiento de ciertos otros como plausibles de ser “revalorizados”.

A diferencia de lo sucedido en Brasil, donde el estudio de la frontera agraria recibió una temprana motivación directamente vinculada al proceso de consolidación de la disciplina geográfica a principios del siglo XX³, en Argentina tomó una significativa notoriedad en la agenda académica recién en el último cuarto de ese siglo -en estrecha vinculación con el incipiente proceso de expansión agroindustrial-, cuando comenzaron a desarrollarse una serie de trabajos que emprendieron su estudio desde diversas disciplinas y perspectivas (agronomía, economía, geografía, antropología, entre otras).

³ Los presupuestos teórico-metodológicos esbozados tanto por Pierre Monbeig como por Leo Waibel acerca del avance del frente pionero a lo largo de la primera mitad del siglo XX, además de dar cuenta de la influencia francesa y alemana en el surgimiento de la Geografía brasilera, permiten reconocer el rol trascendental que tuvo la temática en el surgimiento y evolución de los estudios en Geografía agraria en el país (Dutra Alves y Rente Ferreira 2011).

En términos generales, una de las características que adquirió su abordaje en el país consistió en que dejó de lado -en forma sistemática- el estudio de su configuración espacial, perdiendo así de vista la posibilidad de desarrollar un abordaje de conjunto de las diferentes dimensiones que involucra el fenómeno. Esto se debió a la destacada preferencia otorgada al análisis de las externalidades generadas por su dinámica, privilegiándose, por un lado, el estudio de sus efectos (positivos y negativos) sobre el sector agrario (el aumento de la productividad y de la rentabilidad, la inserción del país en el mercado mundial de *commodities*, o la desestructuración de las economías regionales, las nuevas estrategias desarrolladas por los productores de subsistencia, entre otros temas); y por otro lado, el análisis de las consecuencias ambientales derivadas del manejo de los recursos naturales de acuerdo a las pautas de la producción industrial y según las demandas del mercado (la degradación de los suelos, los riesgos ambientales derivados de la aplicación de agroquímicos y de la adopción de cultivos transgénicos, la creciente pérdida de ecosistemas forestales, entre otros temas) (Comerci 2012; Salizzi 2012).

Teniendo en cuenta esto, el artículo busca concentrarse en el estudio de las características espaciales de la frontera agraria -una dimensión que suele ser considerada más un dato que un objeto de estudio en sí mismo-, en tanto se considera que centrar la mirada en este punto puede ofrecer claves interpretativas para la comprensión del modo en que la expansión del capital (a través del agronegocio) reorganiza las estructuras territoriales precedentes, permitiendo dar cuenta a su vez de las particularidades y especificidades asociadas a las nuevas formas de organización productiva del espacio.

Se parte de la consideración de que las fronteras -en sus diversas acepciones⁴- pueden ser definidas como espacios heterogéneos y dinámicos donde continuamente se está produciendo un proceso de transición entre al menos dos tipos de organización espacial (Reboratti 1990). Por tal motivo, no sólo dan cuenta (y son el resultado) de las diferencias y relaciones (encuentro y desencuentro) entre territorialidades, sino que al mismo tiempo definen un nuevo espacio de características particulares, el *espacio fronterizo* o *de frontera*, que recuperando la idea de Santos (1996), puede pensarse como un conjunto indisociable, solidario y contradictorio de objetos y acciones (Benedetti y Salizzi 2014).

⁴ En orden con lo señalado en un trabajo anterior (Benedetti y Salizzi 2014), se reconocen por lo menos tres tipos de fronteras presentes en el proceso de construcción territorial de la Argentina: las internacionales, las interétnicas y las productivas o agropecuarias.

Pensar a las fronteras en estos términos supone reconocer que éstas no sólo son realidades relacionales, sino también procesuales, ya que surgen, se transforman, desaparecen y en ese transcurso cambian sus coordenadas temporales, espaciales y funcionales (Benedetti y Salizzi 2014).

A su vez, y debido a que son el resultado de la superposición de al menos dos proyectos territoriales distintos, se considera que involucran una importante cuota de conflictividad. Al respecto, se recuperan los postulados de Martins (1996) que propone entender a las fronteras básicamente como un desdoblamiento de la teoría de la expansión territorial del capital, que se caracteriza por ser conflictiva, poner en juego la propiedad de la tierra y atentar contra la supervivencia de los diferentes sectores sociales que encuentra a su paso (Zusman 1999).

De este modo, buscando construir una herramienta analítica que permita avanzar en los estudios empíricos sobre la expansión territorial del capitalismo agrario y de su modelo productivo agroindustrial, se adopta el concepto de frontera agraria moderna, noción ampliamente extendida en la geografía brasilera, a través de la cual se hace referencia a las áreas del país ocupadas hacia finales del siglo XX por monocultivos intensivos en capital y tecnología, en reemplazo de la vegetación nativa, de los cultivos tradicionales y de las áreas de pastoreo extensivas. Se recupera así la tradición brasilera reciente en los estudios de fronteras agrarias, que considerando los postulados desarrollados por Santos (1996) le confieren a la frontera agraria moderna un rol emblemático en el proceso de dispersión del medio técnico, científico e informacional (Frederico 2011).

Teniendo en cuenta esto, y con la intención de formular una propuesta de estudio de la frontera agraria moderna que se centre en el abordaje de su configuración espacial, se considera relevante recuperar las tres dimensiones señaladas por Reboratti (1990) para trazar su desarrollo: *tierra, producción y población* -que bien pueden definirse como elementos clásicos para su estudio-.

El autor sostiene que a través de las interrelaciones entre estos elementos se generan dos tipos de estructuras particularmente relevantes para el estudio de las fronteras agrarias: la estructura agraria y la organización del espacio. La primera, definida como un sistema de relaciones socio-ambientales que se forma con el objeto de realizar cierto tipo de producción agrícola y/o ganadera y cuyos parámetros básicos son el tamaño y la forma de apropiación de los predios, el tipo y nivel de tecnología utilizada, la mano de obra empleada, el manejo de los insumos y

productos y la inserción en el sistema de comercialización; y la segunda -en la que busca centrarse el presente trabajo-, definida como la concreción espacial de todo lo anterior.

Ahora bien, teniendo en cuenta que el desplazamiento de la frontera agraria moderna responde a un particular momento histórico del proceso de expansión del capital -que presiona a través de la lógica agroindustrial de construcción del territorio hacia una homogenización de las estructuras espaciales precedentes-, también pueden reconocerse en dicho proceso ciertas especificidades asociadas a: a) la presencia de un sistema de transporte dirigido a la carga de grandes toneladas conectado a los principales puertos del país; b) la organización de sistemas de almacenamiento; c) el establecimiento de plantas agroindustriales de procesamiento; y d) la creciente importancia de los vínculos campo-ciudad (rural-urbano), que incluyen principalmente los movimientos de población y la oferta y comercialización de servicios e insumos.

A su vez, en este contexto resulta relevante problematizar la importancia que ganan las permanencias de las estructuras tradicionales -las rugosidades que se presentan en la frontera agraria moderna y que no consiguen ser eliminadas completamente, coexistiendo con la agricultura científica-, cuyo reconocimiento se vuelve relevante para percibir qué es lo que “sobrevive” y de qué modo lo hace, profundizando así en el análisis de las particularidades, diferencias, y coexistencias que presenta la frontera (Bernardes 2009).

Teniendo en cuenta los puntos hasta aquí señalados, se desarrolla a continuación una primera aproximación al estudio de las características espaciales adoptadas por la frontera agraria moderna en el norte de la provincia de Córdoba. Para alcanzar dicho objetivo se parte de lo que se ha definido como tres “dimensiones clásicas” en los estudios de frontera agraria (tierra, producción y población), asumiéndolas en profunda interrelación. En este sentido, cabe destacar que la distinción de estos tres elementos responde a la dificultad que supone el abordaje de un concepto de tal complejidad, por lo que resulta necesario señalar que sólo se trata de una diferenciación analítica y que, finalmente, la capacidad explicativa de cada una de las dimensiones tiene que ver con cuestiones concretas, es decir, con el análisis empírico del caso de estudio.

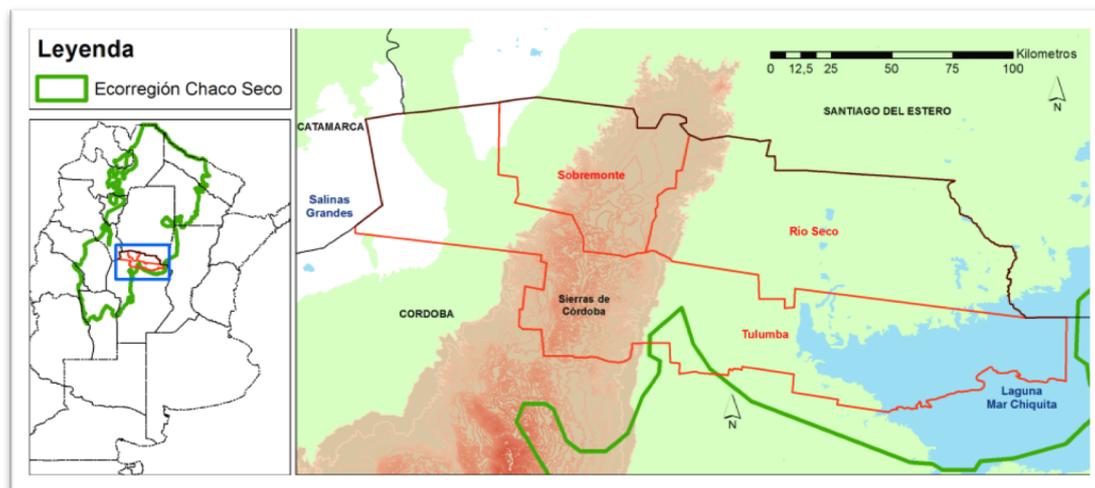
Aproximación al abordaje del desplazamiento de la frontera agraria moderna sobre el norte cordobés

Breve presentación del caso de estudio

La provincia de Córdoba cuenta con la particularidad de conjugar en su configuración geográfica y productiva las dos estructuras agrarias predominantes en el país: la “pampeana” hacia el centro y el sur, con un histórico desarrollo productivo capitalista; y la “extrapampeana” hacia el norte, vinculada a una variada combinación de economías de subsistencia, latifundios y desarrollos agroindustriales (Hocsman y Preda 2006). Teniendo en cuenta esto, y de acuerdo al interés en el análisis del proceso de expansión agrario moderno, se recortó el espacio de estudio a los departamentos Tulumba, Sobremonte y Río Seco, con la intención de alcanzar una visión de conjunto del área. Por tal motivo, el análisis propuesto parte de la escala departamental⁵, decisión metodológica que, sin embargo, no implica negar el reconocimiento de las otras múltiples escalas que se encuentran involucradas en dicho proceso (global, nacional, provincial, etc.) y de sus interrelaciones.

Por su parte, los departamentos de Tulumba, Sobremonte y Río Seco se encuentran ubicados en el corredor que conecta las Salinas Grandes y la Laguna de Mar Chiquita. Abarcan el sector norte de las Sierras de Córdoba, que atraviesa perpendicularmente el área bajo estudio, y la porción meridional del bosque chaqueño (ecorregión Chaco Seco) -que se ha visto seriamente afectado por el profundo proceso de deforestación al que ha sido sometido a lo largo de las últimas décadas- (Figura 1).

Figura 1. Departamentos Tulumba, Sobremonte y Río Seco



Fuente: Elaboración propia.

La actividad predominante en la región fue históricamente la ganadería extensiva de cría (bovinos) y de subsistencia (combinando ganado bovino, caprino y ovino), siendo sus

⁵ Se adopta la escala departamental debido a que esta se corresponde con el máximo nivel de desagregación con el que suele presentarse en el país la información estadística agropecuaria.

principales recursos forrajeros el monte y el pastizal natural (INTA 2009). La agricultura se desarrolló tradicionalmente como una actividad secundaria. Sin embargo, se asiste desde los inicios de la década de 1990 -en orden con la ocurrencia de un período climático húmedo y con la creciente demanda internacional de *commodities*- a un proceso de agriculturización, basado en la incorporación de tecnología agrícola moderna, a través del cual los cultivos de soja y maíz se volvieron predominantes.

De este modo, durante la década de 1990, en un contexto en el que la creciente valorización de la tierra impulsó a los productores pampeanos a expandirse hacia zonas tradicionalmente consideradas marginales (norte y oeste del país), comienzan a establecerse en la región una serie de nuevos establecimientos agropecuarios, sobre el área correspondiente a la planicie fluvio-eólica que se extiende hacia el este de las Sierras de Córdoba. La crisis económica de 2001 tuvo un rol fundamental en la profundización y consolidación de dicha tendencia, ya que la devaluación del tipo de cambio junto con la mejora de los precios internacionales de la soja, significaron un aumento de los ingresos globales del sector; beneficiando fundamentalmente a los productores agropecuarios pampeanos, quienes aprovecharon las ganancias para expandir sus actividades (Teubal 2006; Preda 2010). La consecuente transformación de la estructura rural preexistente en las áreas de expansión fue también encarada por algunos productores regionales, quienes en busca de mayores niveles de rentabilidad reconvirtieron sus explotaciones -en la medida que las condiciones agroecológicas de sus predios lo permitieron- en vistas de la adopción de cultivos (soja/maíz), manteniendo la cría de ganado como una actividad complementaria.

La frontera agraria moderna: dimensiones clásicas

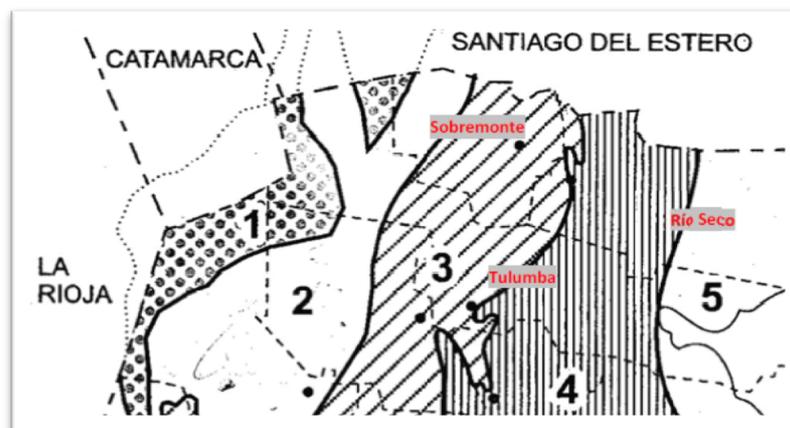
a) Tierra: deforestación y agriculturización

Esta primera dimensión hace referencia principalmente al marco ambiental en el cual se desarrolla la frontera, los diferentes usos del suelo y los impactos ambientales generados. En primer lugar se considera relevante mencionar que el área de interés se extiende sobre una serie de unidades de relieve que, en conjunto con la variación climática, definen ciertos ámbitos de condiciones agroecológicas variables. Las precipitaciones disminuyen de este a oeste (de más de 600 mm anuales a menos de 500 mm anuales) mientras que la temperatura media anual aumenta en sentido contrario. Se observan, además, cambios a medida que se asciende por las laderas serranas, que consisten principalmente en una disminución de la

temperatura y una mayor disponibilidad de agua, debido al aumento de las precipitaciones y la menor evapotranspiración (Cabido y Zack 1999).

Partiendo de la clasificación realizada por Cabido y Zack (1999), las unidades fisiográficas en las que ésta se divide, de oeste a este, son (Figura 2): (1) *el bolsón o cuenca sedimentaria de las Salinas Grandes* (150 - 300 msnm), en el que predominan los desiertos de sal con algunos manchones de vegetación halófila; (2) *la planicie occidental* (250 - 400 msnm), que posee suelos en general pardos, de textura franca, moderadamente profundos y bien drenados, y se caracteriza por la ausencia de cursos de agua permanentes; (3) *el sistema serrano* (700 - 1800 msnm), formado por los sectores septentrionales de las Sierras de Córdoba y caracterizado por una distribución escalonada de la cubierta vegetal de acuerdo al gradiente altitudinal (hasta los 1200 msnm se encuentran los bosques, entre 1200 y 1500 msnm los matorrales y a partir de los 1500 msnm los pastizales); (4) *la planicie oriental* (150 - 600 msnm), con una pendiente general decreciente hacia el este y cuyas formas predominantes son las llanuras planas y onduladas, abundando también los bajos salinos; y (5) *la depresión de Mar Chiquita* (65 msnm), caracterizada por poseer suelos deficientemente drenados, salinos e hidromórficos. La vegetación es predominantemente halófila y en el sector de mayor profundidad se encuentra la laguna homónima.

Figura 2. Unidades fisiográficas del norte cordobés



1- Salinas grandes; 2- Planicie occidental; 3- Sistema serrano; 4- Planicie oriental; 5- Depresión de Mar Chiquita.

Fuente: Extraído de Cabido y Zak (1999). Se destacan los nombres de los departamentos analizados.

A su vez, el área de estudio se encuentra ubicada al interior de la denominada ecoregión Chaco Seco, la cual se caracterizaba por estar dominada por bosques xerófilos caducifolios que durante las últimas décadas han sido profundamente modificados por el desmonte realizado para la incorporación de dichas tierras a la matriz productiva agrícola.

Desde mediados de la década de 1990 se asiste en el área a una transformación radical en el uso del suelo, donde las actividades tradicionalmente desarrolladas -ganadería extensiva (bovina y caprina) y en menor medida obtención de leña y carbón del monte- fueron prácticamente reemplazadas por la agricultura de secano, asistiéndose a un crecimiento notable del área destinada al cultivo de oleaginosas anuales (principalmente soja y maíz) (Figura 3).

Figura 3. Superficie sembrada con soja y maíz en las campañas 1992-93, 2001-02 y 2011-12 (en has)

Departamento	Superficie del Depto.	1992-93		2002-03		2011-12	
		Total	%	2002-03	%	2011-12	%
Río Seco	675.400	12.900	1,91	68.000	10,07	125.500	18,58
Sobremonte	330.700	700	0,21	2.100	0,64	3.500	1,06
Tulumba	1.016.400	5.900	0,58	120.000	11,81	125.500	12,35
Total	2.022.500	19.500	0,96	173.900	8,60	254.500	12,58

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos provistos por la Unidad Ministerial de Sistema Integrado de Información Agropecuaria (UMSIIA, en línea) de la provincia de Córdoba.

La agriculturización del norte cordobés se originó sobre la base de las transformaciones ambientales producidas a lo largo de la década de 1980, por la introducción de pasturas adaptadas a condiciones de stress hídrico y altas temperaturas, que propiciaron el desmonte y posibilitaron -ante la ocurrencia de un ciclo húmedo y a través de la adopción de tecnología agrícola- la expansión del área destinada a los cultivos (Ferraris, Riachi y Bravo 2008).

La deforestación impulsada prácticamente puso fin a los remanentes de bosque chaqueño que se encontraban en la región, completando de este modo el proceso de degradación iniciado en el siglo pasado a través de su aprovechamiento forestal (Morello, Pengue y Rodríguez 2006). En este orden, cabe señalar que los espacios que se vieron más profundamente afectados por la expansión agrícola fueron las planicies occidental y oriental -caracterizadas hasta el siglo pasado por la presencia de bosques de quebracho blanco y colorado (Cabido y Zak 1999)-, que por sus características geomorfológicas, climáticas y edafológicas presentaban las mejores condiciones para la implementación de pasturas primero y, una vez eliminada la cubierta boscosa, de cultivos extensivos.

A su vez, el sector serrano no estuvo ajeno a los efectos de la expansión agrícola sobre los llanos. Allí se produjo un acorralamiento de la ganadería sobre los campos de altura y los

valles, espacios que no permitían la implementación de cultivos debido a la pendiente, los suelos rocosos y la disminución en el gradiente de temperatura -del mismo modo que sucedió en otras zonas de la región que en principio no eran aptas para el desarrollo de la agricultura-. En muchos casos, esta situación se vio acompañada por un desmesurado incremento de la carga de ganado por hectárea, que implicó un creciente sobrepastoreo y condujo, en conjunto con el efecto generado por el fuego y la tala, a una situación de avanzada degradación de los diversos pisos de vegetación (Gobernación de la Provincia de Córdoba 1999a, 1999b y 1999c).

Resulta relevante destacar que la expansión agrícola en el norte cordobés entre los años 1970 y 2000 es responsable de la pérdida de más de 10 mil km² de bosque (Cabido y Zak 2010). Esta situación incluso en la actualidad, y aun a pesar de la implementación de la Ley Nacional de Bosques y de la vigencia de leyes provinciales que los protegen (como la ley 9.219 o la 9.814)⁶, continúa generando una creciente pérdida de biodiversidad como consecuencia de la deforestación de relictos de bosque para su reemplazo por cultivos anuales.

La deforestación provocó una mayor exposición del suelo a los agentes erosivos (vientos y lluvias) situación que, en orden con las características edafológicas de la región, condujeron a un alto riesgo de ocurrencia de procesos de remoción de los suelos y de desertificación. Otros factores que estarían condicionando la integridad de los suelos son: su creciente dedicación al monocultivo y la intensificación en la carga de ganado por hectárea que tiene lugar en las áreas no agrícolas (deterioro por compactación y sobrepastoreo).

A su vez, a partir de las observaciones realizadas en diversos predios y de las entrevistas efectuadas con productores locales, pudo constatarse un marcado desecamiento de las vertientes y un drástico descenso de las napas freáticas, contabilizándose casos en los que se realizaron perforaciones a más de 70 metros de profundidad sin los resultados esperados. En este orden, la deforestación estaría afectando uno de los servicios naturales más relevantes que provee el área serrana, y que consiste en la captación de agua, su almacenamiento y su

⁶ A fines de 2007, el Congreso Nacional aprobó la Ley 26.331 de Presupuestos Mínimos de Protección Ambiental de los Bosques Nativos; sin embargo, el Poder Ejecutivo recién la reglamentó en febrero de 2009, tras el reclamo que hicieron más de 70 organizaciones sociales (Vida Silvestre, en línea). Recién en octubre de 2009 comenzó a ser tratada en la Legislatura de la Provincia de Córdoba la propuesta elaborada por la Comisión de Ordenamiento Territorial del Bosque Nativo (COTBN). Tras una serie de instancias participativas, finalmente el proyecto (5.662/L/2010) fue abordado en agosto de 2010, aprobándose, sin embargo, con otro contenido. Nace así, a pesar de la indignación y el reclamo ante lo sucedido, la ley provincial 9.814. Entre las principales críticas que recibe se encuentran su bajo nivel de acatamiento, la demora con la que fue tratada y aprobada -una vez que la mayor parte del bosque ya había sido afectada por el proceso de deforestación-, y finalmente las profundas transformaciones que sufrió el proyecto presentado originalmente. Por tal motivo, hasta la fecha distintas organizaciones continúan reclamando su derogación (Coalición TAI Argentina, en línea).

posterior provisión a través de ríos y arroyos. Esto se debe a que la pérdida de la cubierta vegetal impide que las laderas de los cerros puedan retener el agua de las precipitaciones, lo que conduce a mayores crecidas e inundaciones durante los períodos de lluvia (acompañadas por procesos de erosión de los suelos) y a un agudizamiento de las crisis hídricas durante los períodos de sequía.

Finalmente, otro de los modos en los que la expansión del agronegocio impacta sobre el ambiente del norte cordobés es a través de las aplicaciones de agroquímicos. Este factor se constituye en un foco de conflicto que enfrenta a los productores empresariales con los pequeños productores que se encuentran en las cercanías de los cultivos, quienes son literalmente “fumigados”. Sin embargo, esta situación también afecta a los habitantes de los poblados de la región, tanto por su proximidad a los campos, como por el inadecuado manejo que se hace de la maquinaria utilizada y de los desechos generados. Así, y a pesar de los controles efectuados por el Ministerio de Agricultura de la Provincia de Córdoba -que suelen circunscribirse específicamente al control de la receta fitosanitaria-, se estarían generando importantes niveles de contaminación, que afectan tanto a la población humana como a la biodiversidad local.

b) Producción: concentración de la tierra y grandes empresas agropecuarias

Esta segunda dimensión de análisis hace referencia a las particularidades que presenta el área en torno al desarrollo de los sistemas productivos. Al respecto, es importante mencionar que la frontera agraria moderna introdujo cambios estructurales consistentes en una fuerte expansión agrícola y ganadera, que modificaron el patrón geográfico y técnico de producción.

En los departamentos analizados, dicho proceso se vio acompañado por una profunda transformación de la estructura productiva, asistiéndose a lo largo de la década de 1990 a una concentración en la superficie de las explotaciones mayores a 2.500 has. Asimismo, este proceso estuvo asociado a una disminución en el número de las explotaciones de menor escala, así como también de su tamaño, específicamente de aquellas destinadas a la ganadería extensiva (actividad realizada tradicionalmente en la región a través del uso libre del monte) (Hocsman y Preda 2006).

De este modo, en un contexto dominado por la creciente demanda de tierras para uso agrícola, se generaron importantes conflictos derivados de la competencia por la tenencia de las mismas, en los que campesinos y pequeños productores familiares se encontraban en

desventaja frente a las grandes empresas agropecuarias que contaban con mayores recursos económicos y legales. Esta situación se complejiza si se considera que en el área en cuestión predominaban las formas precarias de propiedad -así como la ausencia de un régimen jurídico y de garantías legales para quienes reivindicaban la ocupación veintañal de los predios-, lo que condujo a un proceso de desplazamiento de los poseedores tradicionales⁷ (Ferraris, Riachi y Bravo 2008; Ensabella 2008).

En este sentido, un habitante del departamento Río Seco afirmaba:

“...esta zona no es para agricultura, es ganadera... y bueno, se volcó todo el gringuerío del sur, que tienen reventadas las tierras, a estas tierras, se vino toda esa gente acá y usurparon campos. Han hecho un desastre, porque no solamente el hecho de que alquilaron sino también de que muchos vinieron y pagaron dos monedas a los pobres viejos del campo que vivían en la zona, que tenían sus tres o cuatro cabritas. [...] Y vos ves campos vacíos...”⁸

A través de este mecanismo, pueblos y parajes se vieron rodeados por la gran propiedad concentrada que cercó los campos, haciendo desaparecer los espacios comunes donde el ganado de los pequeños productores se movía libremente en busca de pasturas y agua. Dicha tendencia atentó directamente contra el sistema de manejo de los rodeos tradicionalmente implementado:

“Y han venido los sojeros y qué hacen, desmontan y los alambran [...] Entonces se ha ido alambrando y el pequeño productor ya no tiene donde pastar sus cabras. Al principio se aguantaron que las cabras se metieran en los campos y comieran, ya después le dijeron mi amigo las cabras si entran las mato...”⁹

Así, el uso de alambrados y la intolerancia de los grandes productores frente al ingreso de los animales en sus campos, condujo a una drástica reducción de la superficie que los pequeños productores tenían a su disposición para alimentar el ganado, lo que volvió a esta actividad inviable como única fuente de subsistencia (Bisio *et al.* 2011).

⁷ Frente a esta situación se destaca el accionar de la Unión Campesina del Norte (UCAN), organización perteneciente al Movimiento Campesino de Córdoba, que tiene como finalidad organizar a los pequeños productores en defensa de sus derechos. Dicha organización ha participado activamente en los diversos conflictos que tuvieron lugar en la región, pudiéndose destacar como uno de los casos más significativos (de acuerdo a su pública notoriedad en los medios de comunicación) el desarrollado frente a los intentos de desalojo de Ramona Bustamante en las cercanías de Sebastián Elcano (departamento de Río Seco).

⁸ Entrevista realizada a habitante (I) de la localidad de Villa de María del Río Seco (departamento Río Seco) en 2013.

⁹ Entrevista realizada a habitante (I) de la localidad de Villa de María del Río Seco (departamento Río Seco) en 2013.

Tal como se mencionaba anteriormente, los capitales de las grandes empresas agroindustriales que lideran el proceso expansivo en la región son principalmente nacionales, y se encuentran vinculados a la explotación agraria del sector sur de la provincia. En este sentido, un representante de uno de los principales grupos económicos de la zona señalaba acerca de la procedencia de los capitales involucrados:

“...Son todos capitales cordobeses digamos. Hay uno que es del sur de Córdoba, uno que es del centro de Córdoba, otro que es del sureste de Córdoba que se vino para acá, los otros son de Córdoba Capital, y algunos son de acá del norte, los demás son todos de acá de Córdoba Capital...”¹⁰

El esquema productivo que desarrollan las principales empresas agroindustriales que se alojan en la zona se basa fundamentalmente en la producción de soja y maíz a través del sistema de siembra directa, aplicando una rotación de cultivos que mantiene a la soja como la producción principal. A su vez, se complementa con una ganadería altamente intensiva, realizada a través de la implementación pasturas y de la incorporación de *feed-lots*; en contraposición con lo que sucede en las zonas exclusivamente ganaderas donde la producción continúa siendo predominantemente extensiva.

Para mencionar sólo algunos casos ilustrativos, cabe señalar la presencia de un agrupamiento de empresas que administra un total de 50.000 has agrícolas que se extienden entre los departamentos de Río Seco y Tulumba, y que también realiza ganadería en base a la incorporación de pasturas megatérmicas. Y, a su vez, se destaca un establecimiento agropecuario ubicado en el departamento Río Seco, que si bien hacia la década de 1980 inició sus actividades orientado exclusivamente a la ganadería, en la actualidad reconvirtió la totalidad del área trabajada a agricultura y opera un *feed-lot* con capacidad instalada para alojar 14.000 cabezas de ganado, con el que a su vez presta servicios de hotelería¹¹.

En términos de las dinámicas intrínsecas que presentan estas empresas agroindustriales, es importante destacar que en respuesta a la imprevisibilidad tanto del clima como de los mercados, adoptan estrategias de diversificación productiva y comienzan a procesar la producción generando bienes con un cierto valor agregado (completando un ciclo que comienza con la producción de granos, continúa con la elaboración de alimentos balanceados y finaliza con la producción animal). De este modo, construyen en su interior toda una serie

¹⁰ Entrevista realizada a representante de grupo empresario agroindustrial del norte de Córdoba en 2015.

¹¹ El servicio de hotelería consiste en brindar atención, cuidado y alimentación de la hacienda con el fin de ser restituida en su punto óptimo de gordura para el posterior retiro a faena.

de instalaciones tecnológicas (talleres, hangares, depósitos, silos, *feed-lots*, estanques para acuicultura, plantas de procesamiento, laboratorios, entre otras). En este sentido, un empleado de uno de los grandes establecimientos de la zona señalaba:

“Ahí se está armando un frigorífico de cerdos, y se ha hecho una fábrica, hace poquito nomás que está funcionando, de aceite y van a hacer biodiesel. [...] Esa misma estancia, está toda dividida, en lo que es un sector únicamente para animales, el sector de lo que es chacra digamos, el sector de lo que es cerdos, y el sector de peces, tienen una variedad que se llama tilapia. Bueno ahora están en proceso de armar la fábrica, lo elaboran, extraen el omega 3 y el omega 6 y lo exportan...”¹²

A su vez, y teniendo en cuenta que el destino principal de la producción de granos es el puerto de la ciudad de Rosario (desde donde luego se exporta), es importante destacar el rol que juega la variable transporte en el panorama antes descrito. En este orden, las estrategias de diversificación y procesamiento de la producción se debieron a su vez al intento de las grandes empresas por contrarrestar los altos costos de transporte que requería la producción.

En este sentido, un representante del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación señalaba:

“Nosotros estamos a 500 kilómetros del puerto, y eso hasta hace un tiempo atrás, cuando todo andaba bien, llovía y había rindes importantes, los productores enviaban prácticamente la totalidad de su producción al puerto, directamente. En este último tiempo, [...] hay una propuesta de que las producciones empiecen a quedar y a transformarse en cada lugar. Hoy los productores de acá están viendo que su maíz, o su soja inclusive, si tiene que viajar de acá a 500 kilómetros el costo económico que eso les significa es altísimo, entonces ha empezado la idea de transformar esos granos en otros subproductos, darle valor agregado, hacer con la soja el aceite y lo que queda se utiliza para el alimento balanceado, y entonces ha empezado a quedar. Y ese alimento balanceado se transforma en pollo, en cerdo, en terneros...”¹³

Ahora bien, lo cierto es que las respuestas que pudieron ensayar los productores locales frente a la problemática general estaban directamente relacionadas con su nivel de capitalización. En este orden, los grandes productores no sólo pudieron hacer frente a la situación sino que, como fue oportunamente señalado, aprovecharon las ventajas que la diversificación y el

¹² Entrevista realizada a empleado de un establecimiento agroindustrial ubicado en el área de estudio en 2013.

¹³ Entrevista realizada a representante del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación para los departamentos de Tulumba, Sobremonte y Río Seco en 2013.

procesamiento de la producción significaron en términos de reducción de los riesgos climáticos y económicos.

Asimismo, en torno a la búsqueda de los grandes productores por reducir los costos de transporte, resulta necesario señalar que este objetivo trasciende cualquier situación coyuntural que pueda afectar sus márgenes de rentabilidad, dado que se encuentra directamente vinculado a la búsqueda constante por la maximización del beneficio económico. En este orden, y en vinculación con el estudio del avance de la frontera agraria moderna, es importante tener en cuenta que este factor influye directamente sobre la posibilidad de continuar expandiendo la matriz productiva agropecuaria sobre tierras que comparativamente ofrecen menores rendimientos.

Otra alternativa consiste en la comercialización de la producción a los grandes centros de acopio que se encuentran por fuera del área de estudio (hacia el sur, sobre los principales ejes viales como la RN 9). Al respecto, un representante del INTA de la AER Jesús María señalaba: "...tenés los grandes, tenés aceitera AGD, tenés más yendo para Córdoba, tenés a Bunge, y acá la gente de Treachi y algunos más, pero grandes grandes, son esos."¹⁴ El entrevistado hace referencia a las plantas que Aceitera General Deheza (AGD) posee en Colonia Caroya (Colón) y Río Primero (Río Primero), Bunge en General Paz (Colón) y Julio C. Treachi e hijos en Sinsacate (Totoral). A su vez, otros acopios que se encuentran en las adyacencias de los departamentos analizados son: Bruno Tesan en Villa del Totoral (Totoral), Asociación de Cooperativas Agrícolas (ACA) en Obispo Trejo (Río Primero) y CooPaz en Cañada de Luque (Totoral).

Otro elemento de importancia puede reconocerse en la innovación tecnológica, sin duda una de las aristas más reconocidas del modelo productivo agroindustrial. En este orden, pudo observarse que las grandes empresas agropecuarias de la zona destinan una importante porción de sus ingresos a la investigación aplicada, constituyéndose en uno de los principales motores del proceso de desplazamiento de la frontera agraria en la región. En vistas de dicho objetivo, realizan en sus predios, así como fuera de ellos, actividades conjuntas con diversas instituciones del sector público y privado (tanto de Córdoba como de otras provincias "pampeanas").

¹⁴ Entrevista realizada a representante del INTA de la AER Jesús María en 2015.

Finalmente, cabe destacar el rol que ejerció en el proceso de expansión agroindustrial sobre el área bajo estudio la localidad de Jesús María. Cabecera del departamento Colón, ubicada sobre la RN 9 unos 50 km al norte de la ciudad de Córdoba y a alrededor de 100 km de distancia de los departamentos bajo estudio. Esta localidad (en conjunto con la adyacente Sinsacate -departamento Totoral-) ha funcionado como un centro de influencia nodal para la producción agropecuaria del norte de la provincia de Córdoba, lo que se debe tanto a su importancia como centro de insumos y servicios para el campo, como también por alojar a la Sociedad Rural homónima. En orden con su importancia, un productor ganadero de la zona comentaba:

“Antes dependíamos de Jesús María, cuando ha crecido un poco la actividad agropecuaria, con esta misma expansión, han venido servicios que hoy tenemos y antes no. Es decir, la siembra directa, la aplicación de herbicidas -yo no aplico nada-, pero los que lo hacen lo tienen acá mismo. De todos modos sigue siendo un lugar de referencia Jesús María. Jesús María es la puerta de entrada no sólo a esta región sino hacia todo el norte, en Jesús María hay muchas empresas agropecuarias muy grandes que tienen influencia hasta Salta te diría.”¹⁵

Por su parte, la Sociedad Rural de Jesús María es una organización gremial -adherida desde el año 1956 a la Confederación de Asociaciones Rurales de la Tercera Zona (CARTEZ) y a Confederaciones Rurales Argentinas (CRA)-, que nuclea a los productores agropecuarios de los distintos departamentos del norte provincial y que cuenta con una destacable influencia en la zona. De este modo, en orden con las transformaciones señaladas por el entrevistado, dicha institución cuenta desde 2011 con una sede -denominada “Casa del Productor”- en la localidad de Villa de María del Río Seco.

Por último, una primera reflexión que se desprende de la importancia atribuida a la localidad de Jesús María -que abona al concepto de frontera que plantea el presente trabajo-, se vincula a que la frontera agraria moderna, en tanto realidad relacional, encuentra elementos de relevancia para su comprensión incluso por fuera del área afectada por las transformaciones espaciales que impulsa. De este modo, el funcionamiento en red del modelo agroindustrial tiene como uno de sus nodos más relevantes para el norte de Córdoba al binomio conformado por las localidades Jesús María y Sinsacate. Allí no sólo se ubica la Sociedad Rural de Jesús María sino que también cuenta con la presencia de empresas que brindan una amplia gama de

¹⁵ Entrevista realizada a productor ganadero del departamento Río Seco en 2013.

insumos y servicios para la producción, tales como el Grupo Agroempresa Argentina, Miru Agropecuaria (representante de Monsanto), Novagro (representante de Nidera), Grupo Los Grobo, entre otros, a los que acceden los grandes establecimientos situados en el área de estudio. Mientras que los productores de menor escala restringen sus operaciones a las agropecuarias de menor rango que se encuentran en las principales localidades de la región, que ofrecen servicios e insumos más acotados e incluso -en algunos casos- son sucursales de las grandes empresas antes mencionadas.

c) Población: desplazamiento y suburbanización

En torno al sistema de asentamientos que se organiza en la región, resulta importante considerar el creciente proceso de desplazamiento -y migración- de los pequeños y medianos productores por parte de la gran producción capitalista concentrada, al que se asiste a partir de una desigual competencia por el recurso tierra.

Tal, como indicaba un habitante de Villa de María del Río Seco (cabecera departamental de Río Seco):

“Vos tenías acá familias pequeñas, grandes familias también, que vivían de los cabritos, de diez quince vaquitas, que los fueron cercando los grandes productores y comprándoles, comprándoles, comprándoles; a lo último el que no quería vender quedaba como en una isleta. [...] Y la gente se va para el pueblo.”¹⁶

Así, mientras los grandes establecimientos agroindustriales aumentaron el tamaño de sus explotaciones mediante la compra y el arriendo (situación que no ha estado desprovista del recurso a la coerción extraeconómica para hacerse de la propiedad de la tierra), los pequeños y medianos productores se vieron involucrados en un continuo proceso emigratorio. Esta situación se vio reforzada, a su vez, por la escasa mano de obra que requieren los cultivos industriales, que redujo drásticamente las posibilidades de inserción laboral estacional y que, sumada a la crisis de las modalidades productivas locales, condujo a una profundización del deterioro de la situación socioeconómica de los pobladores de la región. En este sentido, es importante mencionar que los índices de NBI (necesidades básicas insatisfechas) de los departamentos analizados se encuentran entre los niveles más altos de la provincia de Córdoba (Ensabella 2008).

¹⁶ Entrevista realizada a habitante (II) de la localidad de Villa de María del Río Seco (departamento Río Seco) en 2013.

Por su parte, la ciudad de Córdoba ha funcionado históricamente a nivel provincial como uno de los principales centros de atracción poblacional, al que se dirige mano de obra que no encuentra ocupación en las zonas rurales de origen. No obstante, en los últimos años se refuerza la presencia de polos de atracción en algunos centros urbanos de la región. De este modo, en ciertas las localidades se ponen de manifiesto fuerzas centrípetas que atraen a la población y buscan, con suerte dispar, retenerla bajo su influencia. Para alcanzar este objetivo cobra importancia su tamaño y los servicios que brindan, así como los recursos que administran -que depende directamente de su rango administrativo-.

A continuación se presenta la evolución que ha mostrado a lo largo de los dos últimos períodos intercensales el tamaño de la población de las localidades que se encuentran en los departamentos bajo análisis (Figura 4).

Figura 4. Evolución de la población de las localidades del área de estudio

Departamento	Localidad	Rutas y caminos que la conectan		Población		
		Red primaria	Red secundaria	1991	2001	2010
Tulumba	San José de la Dormida	RN 9	RP 16; s227	1894	3272	4472
	El Rodeo	RN 9	s447	(a)	129	134
	Las Arrias		RP 16; RP 32; s445	617	874	1104
	<u>Villa Tulumba</u>		RP 16; s447	1064	1161	1474
	Churqui Cañada		s227; s447	(a)	77	48
	El Tuscal		RP 22	(a)	85	79
	Rosario del Saladillo		s173	(a)	136	178
	San Pedro Norte		RP 18; RP 21	283	333	317
	San José de las Salinas	RN 60	s100	515	653	662
	Lucio V. Mansilla	RN 60	RP 22	822	851	782
Total			(a)	7571	9250	
Río Seco	Santa Elena	RN 9	RP 21	85	161	219
	Rayo Cortado	RN 9	E94	326	282	675
	Cerro Colorado		RP 21; s227	75	259	225
	Sebastián Elcano		RP 21; RP 32; s448	1502	2042	2481
	Los Hoyos		s201	(a)	221	194
	Villa Candelaria		s173	(a)	219	246
	Eufrasio Loza (b)		RP 22; RP 32; s319	120	182	166
	Puesto de Castro		s173	93	164	166
	La Rimconada		s500	(a)	93	106
	Chañar Viejo		E94	36	91	150
	<u>Villa de María</u>	RN 9	RP 22; s201	2355	3819	4648
	San Pedro de Gutemberg		s201	(a)	128	124
Gutemberg		RP 32; s201	515	444	542	
Total			(a)	8105	9942	
Sobremonte	<u>San Francisco del Chañar</u>		RP 18; RP 22; s450	1712	2067	2256
	Pozo Nuevo			91	181	130
	Chuíña Huasi		s261	(a)	23	17
	Caminiaga		RP 21; s243	304	315	282
	Total			(a)	2586	2685

(a) El dato del Censo de 1991 no es comparable por incluir población rural dispersa.

(b) En el Censo de 1991 se denominó Candelaria Norte.

En subrayado se destacan las cabeceras departamentales.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos provistos por los Censos Nacionales de Población 2001 y 2010 (INDEC 2001 y 2010).

A partir de los datos que aporta la Figura 4 puede observarse el proceso de concentración de la población al que se ha asistido en la región entre 1991 y 2010, que se manifiesta principalmente en dos niveles. Por un lado, a través del crecimiento evidenciado por la mayor parte de las localidades (que han funcionado como polo receptor de la población rural dispersa que se ha desplazado paulatinamente desde sus antiguas ubicaciones hacia los centros poblados) y del aumento general del total de población residiendo en localidades que muestra cada departamento. Y por otro, y quizás el más evidente, a través del gran incremento poblacional mostrado por las principales localidades de la región (Villa Tulumba, San José de la Dormida y Las Arrias -Tulumba-; Villa de María y Sebastián Elcano -Río Seco-; y San Francisco del Chañar -Sobremonte-). Entre estas localidades se ubican las cabeceras departamentales y las poblaciones que se encuentran mejor integradas a la red vial regional - por su conexión con rutas nacionales y/o con rutas provinciales pavimentadas-. A su vez, en las localidades de mayor crecimiento, se asiste a un marcado proceso de suburbanización, que estaría redefiniendo los entramados políticos y económicos locales.

De acuerdo a lo señalado por un representante de la UCAN (Unión Campesina del Norte):

“...estos pueblos de acá han crecido muchísimo, sobre todo con gente que fue expulsada del campo, y tenés pueblos de 3.000/4.000 habitantes con unos bolsones de pobreza impresionantes. [...] todos tienen unos bolsones de pobreza bárbaros, toda gente expulsada del campo. En la Dormida [San José de La Dormida], bueno ese también es otro pueblo que ha crecido muchísimo, y ahí es donde también... porque viste el agronegocio es como que hace centro en determinados lugares...”¹⁷

Tomando como referencia el caso de Villa de María del Río Seco, puede señalarse que el crecimiento poblacional y edilicio que presenta la localidad se ve reflejado principalmente, por un lado, en la implementación de planes de vivienda por parte del gobierno provincial, a partir de los cuales una porción minoritaria de la población accede a casas que cuentan con servicios básicos y que se encuentran integradas a la trama edilicia local. Pero también se aprecia la construcción de viviendas precarias hacia los márgenes de la trama urbana. En este orden, es importante señalar que -tal como sucede en núcleos urbanos de mayor porte- el proceso de suburbanización al que se hace referencia se ve acompañado por una estigmatización de la población que allí reside. Tal situación se ve reflejada en la respuesta de

¹⁷ Entrevista realizada a representante de la Unión Campesina del Norte (UCAN) en 2013.

un poblador de dicha localidad respecto de su crecimiento, en tanto planteó una articulación lineal entre dicho fenómeno y el aumento de la inseguridad:

“Ha crecido. Así mismo ha crecido la inseguridad, antes dormíamos con las ventanas abiertas, era otro país. Yo me venía a trabajar y no ajustaba las puertas. Desde hace unos años para acá no.”¹⁸

Finalmente, para completar la relevancia de las grandes empresas agropecuarias como factor de distorsión de las dinámicas poblacionales tradicionales, puede señalarse que generan nuevas movilidades vinculadas sólo tangencialmente con las principales localidades de la región. En este sentido, al interior de dichas explotaciones además de la superficie destinada a los cultivos y de las instalaciones tecnológicas anteriormente mencionadas, puede encontrarse la presencia de complejos habitacionales para los empleados y sus familias.

En palabras de un empleado de estas grandes empresas agropecuarias ubicada en la zona:

“Las viviendas de los empleados [...] se han hecho de a dos, de a seis, de a ocho, de a diez. [...] Algunos viven en el pueblo, pero casi todos tienen casa en el pueblo y acá [...] Por el tema de los horarios. En verano se arranca muy temprano. [...] a las seis de la mañana ya están trabajando, porque a las tres de la tarde ya no podés estar.”¹⁹

En orden con la construcción territorial en red que impone el agronegocio, se generan así dinámicas intrínsecas, donde la población que reside allí sólo entra en vinculación con los centros regionales para acceder a ciertos servicios (banco, alimentos, salud, etc.) o en los casos en los que conservan su vivienda en el pueblo. Lo cierto es que en la búsqueda por maximizar la utilización de la fuerza de trabajo el capital llega incluso a conformar pequeños asentamientos en las mismas inmediaciones del lugar donde se encuentra la explotación productiva, como sucede por ejemplo en algunas de las estancias que son propiedad de las empresas que conforman el grupo empresario antes referenciado.

Conclusiones

El presente trabajo articuló avances en torno a dos momentos del proceso de investigación directamente ligados entre sí. Por un lado ensayó la construcción de una herramienta teórico-conceptual que permitía el abordaje del proceso de expansión agroindustrial sobre el norte de la provincia de Córdoba, a través del concepto de frontera agraria moderna; y por otro lado,

¹⁸ Entrevista realizada a habitante (I) de la localidad de Villa de María del Río Seco (departamento Río Seco) en 2013.

¹⁹ Entrevista realizada a empleado de un establecimiento agroindustrial ubicado en el área de estudio en 2013.

reconociendo el entramado dialéctico que contempla todo diseño de investigación, buscó interpelar dicha propuesta a través de una aproximación al abordaje empírico del caso, recurriendo a diversas fuentes primarias y secundarias de información.

En este orden, pueden señalarse una serie de conclusiones preliminares que se desprendieron del análisis propuesto y que sientan las bases para futuros abordajes:

Por un lado, se sostuvo que el proceso de desplazamiento de la frontera agraria moderna sobre el norte cordobés constituyó un momento particular del proceso de expansión territorial del capital -articulado directamente con la conformación de un mercado global de *commodities*- que presionó, a través de la incorporación de tierras agroecológicamente aptas y del desplazamiento de sus habitantes tradicionales, hacia una homogeneización de la estructura espacial en orden con las pautas agroindustriales de construcción del territorio.

Teniendo en cuenta esto, se buscó dar cuenta de la configuración espacial que adoptaba en la práctica este particular proyecto de construcción territorial, considerando tres dimensiones clásicas en el estudio de las fronteras agrarias (tierra, producción y población).

En este sentido, en primer lugar se señaló que el área bajo estudio se vio sometida a una profunda transformación en el uso del suelo, debido a la expansión del cultivo de oleaginosas y al arrinconamiento de la ganadería sobre zonas no aptas para la agricultura. Asimismo, se dio cuenta del consecuente proceso de deterioro ambiental al que condujo la creciente deforestación, sus consecuencias derivadas -como por ejemplo el agudizamiento de las crisis hídricas-, e incluso el modo en el que se han visto afectados los suelos -en orden con la mayor exposición a los agentes erosivos y a un uso intensivo de los mismos (agrícola y ganadero)-.

Asimismo, se hizo hincapié sobre los cambios impulsados en el patrón geográfico y técnico de la producción por la fuerte expansión agrícola y ganadera, principalmente vinculados a la concentración de la tierra en manos de las grandes empresas de producción agropecuaria que -promoviendo una organización en red de la producción- generaban nodos agroproductivos cuyos flujos se articulaban sólo tangencialmente con las localidades que se encontraban a su alrededor, reforzando así la lógica eminentemente extractiva de la actividad agroindustrial en la región (que sólo recientemente comienza a introducir algunas primeras experiencias de procesamiento de la producción).

A su vez, se señaló el desplazamiento -y migración- de los campesinos y pequeños productores a los principales centros poblacionales, como consecuencia de una desigual competencia por el recurso tierra. Asimismo, se observó que a través de dicho proceso de expulsión, estos centros se veían envueltos en nuevas dinámicas, tales como los procesos de suburbanización que presentaban ciertas localidades en función de sus capacidades diferenciales para atraer/retener a la población (directamente vinculada a la presencia de recursos económicos, ofertas de servicios, conexiones al sistema vial, entre otros factores).

Por otra parte, a partir del estudio propuesto, se observaron diversas situaciones -tales como una creciente conflictividad social (principalmente en torno al impacto ambiental generado por el proceso bajo análisis y a la disputa por la propiedad de la tierra), la centralidad de la tecnología en la producción como factor de desplazamiento de la frontera, la dominancia de la gran empresa agropecuaria, la construcción territorial en red que imponía el agronegocio, la presencia de una serie de instalaciones tecnológicas con fines productivos (*feed-lots*, silos, plantas procesadoras, laboratorios, oficinas, etc.), las nuevas movilidades impulsadas por el desplazamiento y relocalización de la población local, entre otras- que volvían necesario complementar el análisis empírico de la frontera agraria moderna incorporando dimensiones suplementarias.

En este sentido, se sugiere considerar al menos tres nuevos ejes que -aunque podrían ser considerados subsidiarios de los ya analizados- permitirían profundizar el abordaje propuesto frente a las especificidades que presenta la expansión agroindustrial en el caso bajo estudio. Estos son: el emplazamiento de *instalaciones tecnológicas* (implementación de plantas de procesamiento y sistemas de almacenamiento, presencia de polos de comercialización de insumos y servicios, y generación de diversas estructuras de producción y/o investigación); la organización de *sistemas de movilidad* (en referencia a la infraestructura de transporte y a los flujos que circulan por ella, así como también a los diversos sujetos sociales que se mueven y entran en contacto, articulando lugares y momentos); y la presencia de *conflictos* (diversos ejes de disputa que se generan al interior en la frontera como resultado del encuentro y desencuentro entre proyectos de construcción territorial antagónicos).

Finalmente, a través del recorrido propuesto se refuerza la idea de que en el actual momento histórico, en el que las fronteras agrarias sólo parecían formar parte de un pasado vinculado a la construcción territorial y económica del país, la expansión del capitalismo agrario moderno -y de su particular proyecto territorial basado en la tecnología- vuelve a ubicar el estudio de la

frontera agraria en un lugar de relevancia en la agenda de la Geografía, así como de otras disciplinas sociales preocupadas por los modos en los que dicho fenómeno incorpora a su matriz técnico-productiva crecientes porciones del territorio nacional.

Bibliografía

BENEDETTI, Alejandro (2007) “El debate sobre las fronteras en la Argentina”, Revista Estudios Socioterritoriales. Revista de geografía, a. VI n. 6, 2005/2006, Tandil.

BENEDETTI, Alejandro y Esteban SALIZZI (2014) “Fronteras en la construcción del territorio argentino”, Cuadernos de Geografía - Revista Colombiana de Geografía, v. 23, n. 2, jul.-dic., Bogotá.

BERNARDES, Julia Adao (2009) “Fronteiras da Agricultura Moderna no Cerrado Norte/Nordeste: Discontinuidades e Permanências”. En: BERNARDES, J. A. y J. B. BRANDAO FILHO (orgs.) *Geografias da Soja II. A territorialidade do Capital*. Arquimedes Edições. Río de Janeiro

BISIO, Catalina; Daniel CACERES; Guillermo FERRER; Felicitas SILVETTI y Gustavo SOTO (2011) “Los impactos de la agriculturización en el norte de Córdoba. Descampesinización y persistencia”. En: LOPEZ CASTRO, N. y G. PRIVIDERA (comps.) *Repensar la agricultura familiar. Aportes para desentrañar la complejidad agraria pampeana*. Editorial CICCUS. Buenos Aires

CABIDO, Marcelo y Marcelo ZAK (1999) *La vegetación del Norte de Córdoba*. Córdoba, Secretaría de Agricultura, Ganadería y Recursos Renovables de Córdoba.

CABIDO, Marcelo y Marcelo ZAK (2010) “Deforestación, agricultura y biodiversidad”, HOY – La Universidad Digital, 22 de junio de 2010.

CACERES, Daniel y Felicitas SILVETTI (1998) “Una perspectiva sociohistórica de las estrategias de reproducción social de pequeños productores del noroeste de Córdoba”, Debate Agrario, n. 28, Perú.

COMERCI, María Eugenia (2012) “Fronteras, territorialidades y tensiones en espacios de borde”, Geograficando, 8(8).

DUTRA ALVES, Flamarion y Enéas RENTE FERREIRA (2011) “História da geografia agrária brasileira: Pierre Monbeig e Leo Waibel”, Mercator - Revista de Geografia da UFC, v. 10, n. 22, Universidade Federal do Ceará Fortaleza.

ENSABELLA, Beatriz (2008) “El deterioro de los ecosistemas del norte cordobés y los límites de las economías campesinas”, Mundo Agrario, Revista de Estudios Rurales, v. 9, n. 17, Centro de Estudios Histórico Rurales, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

FERRARIS, Guillermina; Juan Manuel RIACHI y María Laura BRAVO (2008) “El impacto de los cambios tecnológicos en la evolución de la estructura de la tierra en los últimos 20 años. Un estudio de caso en el norte cordobés”, Actas de las II Jornadas Nacionales de Economías Regionales del Plan Fénix. UNICEN. Tandil.

FREDERICO, Samuel (2011) “As cidades do agronegócio na fronteira agrícola moderna brasileira”, Caderno Prudentino de Geografia, n.33, v.1, Presidente Prudente.

HOCSMAN, Luis y Graciela PREDA (2006) “‘Agriculturización’ y ‘bovinización’, la renovada territorialización capitalista en Córdoba (Argentina)”, VII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural, Ecuador.

INTA (2009) “Zonas Agroecológicas Homogéneas (Córdoba)”, Estudios socioeconómicos de la sustentabilidad de los sistemas de producción y recursos naturales N° 10, Ed. INTA.

MARTINS, José de Souza (1996) “O tempo da fronteira. Retorno à controvérsia sobre o tempo histórico da frente de expansão e da frente pioneira”, Tempo Social, Rev. Sociol. USP, 8(1), São Paulo.

MORELLO, Jorge; Walter PENGUE y Andrea Rodríguez (2006) “Etapas de uso de los recursos y desmantelamiento de la biota del chaco”. En: BROWN, A., U. MARTINEZ ORTIZ, M. ACERBI y J. CORCUERA (eds.) *La Situación Ambiental Argentina 2005*. Buenos Aires: Fundación Vida Silvestre Argentina.

REBORATTI, Carlos (1990) “Fronteras agrarias en América Latina”, Geo-Crítica Cuadernos Críticos de Geografía Humana, n. 87, mayo de 1990. Universidad de Barcelona, Facultad de Geografía e Historia. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sv-26.htm>.

SALIZZI, Esteban (2012) "Transformaciones espaciales y frontera agraria: elementos para el abordaje de la expansión del modelo productivo pampeano", *VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata. "Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales"*, La Plata.

SANTOS, Milton (1996) *A natureza do espaço: técnica e tempo, razão e emoção*. Hucitec. São Paulo

ZUSMAN, Perla (1999) "Representaciones, imaginarios y conceptos en torno a la producción material de las fronteras. Reflexiones a partir del debate Hevilla-Escamilla", *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, n. 149, 25 de marzo de 1999. Universidad de Barcelona, Facultad de Geografía e Historia. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-149.htm>.

Fuentes

COALICIÓN TAI ARGENTINA (en línea) *El proyecto de la COTBN*. Disponible en: <https://sites.google.com/site/leydebosquescordoba/el-proyecto-de-la-cotbn>. [Fecha de consulta: julio de 2013].

GOBERNACIÓN DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA (1999a) *Informes departamentales. Río Seco*. Córdoba, Gobernación de la Provincia de Córdoba.

GOBERNACIÓN DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA (1999b) *Informes departamentales. Sobremonte*. Córdoba, Gobernación de la Provincia de Córdoba.

GOBERNACIÓN DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA (1999c) *Informes departamentales. Tulumba*. Córdoba, Gobernación de la Provincia de Córdoba.

INDEC (2001) *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001, Serie 2 - Resultados Generales, Córdoba*. Buenos Aires: Ministerio de Economía, INDEC.

INDEC (2010) *Censo Nacional de Población y Vivienda*. <www.censo2010.indec.gov.ar>. [Fecha de consulta: julio de 2014].

UNIDAD MINISTERIAL DE SISTEMA INTEGRADO DE INFORMACIÓN AGROPECUARIA (UMSIIA) (en línea) *Estadísticas agropecuarias - Resultados campañas agrícolas*, Ministerio de Agricultura Ganadería y Alimentos (MAGYA) de la provincia de Córdoba. Disponible en <http://magya.cba.gov.ar/Umsiia.aspx#anterior>. [Fecha de consulta: febrero de 2015].

VIDA SILVESTRE (en línea) *Ley de Bosques*. Disponible en http://www.vidasilvestre.org.ar/que_hacemos/nuestra_solucion/cuidar_nuestro_mundo_natural/ordenamiento_territorial/ley_bosques. Fecha de consulta: 06/09/ 2013.